

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA TOLEDANA
REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES. 3 - TOLEDO

Año I

1.º de Febrero de 1937

Núm. 4

"QUE EN NINGUN HOGAR ESPAÑOL DEJE DE HABER LUMBRE Y QUE NINGUN OBRERO CAREZCA DE PAN"
El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

El navío de España conducido y gobernado por el ilustre Caudillo, Jefe del Estado español

El Generalísimo Franco, en el patio del Alcázar de Toledo



El general Franco—actitud de caudillo, voz de patriota—se dirige a sus compañeros de promoción, que conmemoran con una fiesta el aniversario de sus estudios en la Academia Militar de Toledo.

Poco faltaba entonces para que las columnas firmes y erguidas del Alcázar—símbolo de la nueva España—cayeran abatidas por el odio de unos hombres sin alma y sin patria.

Pocos días faltaban también para que el general Franco condujera las armas nacionales, por los pueblos y caminos de la Patria, en sublime afán de redención y de victoria.

Imperio español

Nada con exceso, dijo el filósofo. He ahí la cualidad señorial del Generalísimo, estirpe de los Cisneros, de los Gonzalo de Córdoba, de los Cortés.

No hay en el Caudillo ilustre una sola palabra, un solo ademán, un gesto solo, que no asomen la suprema virtud de la medida. Generalísimo Franco: íntimo, concentrado, profundo; silencio por de fuera, como en los grandes creadores. Porque eso es, desde el inicio al fin, el gran general de estas gestas de gloria; eso es él, un «creador» de la Nueva España, proa a la densa Historia, rumbo a Dios.

Más allá de esta hora dramática que vivimos, por encima de esta antorcha restallante de la guerra, sólo piensa el Generalísimo—separamos oírle—en re-hacer, en re-crear a España. ¡España imperial del siglo de oro; España de los conquistadores, de los poetas guerreros, de los labriegos que fueron santos, de la ciencia entera que se hizo mística y ascética, sutil espiritualidad; España fuerte, apretada, una; España de la geografía sin límite, del afán y el pensamiento, guía y rector del mundo!

Un Imperio. Un vasto Imperio donde suene el cantar ancestral de la vieja esteva y donde se alce también el verso veloz de los motores: la carne, pues, de lo nuevo, y el alma y la brasa del pasado. Un Imperio, y en lo alto este buen general, soñador de luceros, que admira el mundo.

Un Imperio. Y en la quilla, erguido, —navío azul de las Españas—este sembrador de sueños posibles, sembrador de esperanza, que es lo que mas hubo olvidado el alma española. Un Imperio. Y en el timón—autero, justo, tenaz: tres puras dimensiones del buen conductor—, en el timón la mano y la mente del Jefe del Estado, guerrero y maestro, emperador, arquitecto de un nuevo sentido nacional, en quien España confía—muy ilustre Generalísimo Franco—como mandado por Dios.

En lo alto la estrella polar del Caudillo y Jefe del Estado. Y luego España entera, la renacida y la auténtica. ¡Viva el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales!

En las calles de Madrid aparecen pasquines pidiendo la rendición en términos violentos

Persiste el temporal en la mayoría de los frentes, registrándose tiroteos sin importancia

Boletín informativo

Salamanca, 31.—El Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo, facilita las siguientes noticias, recibidas hasta las veinte horas del día de hoy:

Ejércitos del Norte y Sur: Tiroteos sin importancia, persistiendo el temporal de lluvia en la mayoría de los frentes.

Salamanca 31 de enero de 1937.

De orden de Su Excelencia el Generalísimo, el coronel segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Pasquines en las calles de Madrid pidiendo la rendición en términos violentos

Salamanca, 31. (12 noche).—Según noticias de Tenerife, hace varios días que en las esquinas de las calles madrileñas aparecen pasquines pidiendo la rendición en términos violentos.

Las autoridades rojas vigilan, sin poder evitar estas protestas.

Ossorio y Gallardo, al frente de una manifestación comunista en Bruselas

Salamanca, 31 (11 noche).—Se ha celebrado en Bruselas una manifestación comunista. El representante del Gobierno rojo, Ossorio Gallardo, figuraba a la cabeza de tal acto.

La actitud del embajador rojo ha causado disgusto y extrañeza en los medios diplomáticos extranjeros.

LLUVIA Y VIENTO

Lluvia y viento: he ahí el signo de la semana última. Lluvia fecunda y útil, que vuelve el campo reseco en pródiga tierra, generosa y amiga. Lluvia: bendición de Dios. Pero, en esta semana última, tanto largo llover sirvió, además, — ansia incontenible de nuestros bravos —, sirvió de forzada quietud en el diario batallar y vencer del Ejército.

Lluvia y vendabales. La tierra, los caminos, los senderos todos de esta Castilla amada, están anegados. Madrid, deseado y nuestro, tiene en torno suyo un cingulo de agua de muchas leguas; y, más que de agua todavía, de tierras empapadas, de fango, de barrizales resbaladizos y extensos.

Una forzada quietud. Pero no absoluta. Justamente el domingo, día 24, logróse la ocupación de la Cuesta de la Reina —total fractura de comunicaciones entre Madrid y Aranjuez—, conquistando así la mejor atalaya sobre Aranjuez y sobre toda su vega, arbolada y fértil. En esta semana, también, la Caballería nacional y, los Regulares llegaron, en exploración, hasta el mismo pueblo de Ciempozuelos. Por otra parte, además, la artillería y la aviación nacio-

El "Gobierno", de Santander se traslada a París

Salamanca, 31 (12 noche).—El «Gobierno» de Santander se ha trasladado a París, estableciendo su domicilio en el Hotel de Francia.

Explican su marcha, que parece huida, por la necesidad de buscar víveres para el abastecimiento de la población.

En Barcelona se construye un palacio para Largo y sus compinches

Salamanca, 31 (12 noche).—En Barcelona se está construyendo un palacio para Largo y sus secuaces, pues parece que éste se decide a aceptar la invitación de Companys, y se trasladará a la capital catalana.

Soldado: cuando pienso en tí, en la ilusión y en la sangre que pones en la victoria, trabajo con más afán que nunca, me siento más español que nunca.

El domingo en Toledo

Reunión en el Imperio, organizada por la Jefatura local de Flechas

La Jefatura local de Flechas celebró en el día de ayer su anunciada reunión familiar en el Cine, Imperio. La concurrencia fué muy numerosa.

El jefe provincial de Flechas, señor Quiroga, trató el tema «Organización general», hablando acertadamente sobre la vida de campaña y la organización de un campamento.

El doctor González Ampudia, empieza diciendo que los momentos que atravesamos son debidos, en parte, al olvido en que se ha tenido a la infancia. Frecuentemente, niños en los que vislumbraron pequeñas perturbaciones, fueron descuidados por sus padres, creyéndose que se trataba de cosas características de la infancia.

El señor López Fando hace un detenido estudio de las condiciones que deben reunir los Preventorios Infantiles, afirmando que una altura media ha de ser la característica que reúnan estos establecimientos. Expone los proyectos de la Legión Nacio-

nal de Flechas sobre la constitución de un Preventorio Infantil, y afirma que para llevar a cabo tan magnos proyectos se cuenta con terreno suficiente, merced a la generosidad de algunas personas, cuyos nombres no puede dar a conocer.

En estos establecimientos, unidos al médico, han de colaborar el sacerdote y el maestro, para conseguir el ser integral, el perfecto ciudadano, el hombre formado intelectual, moral y físicamente.

Habló también el capitán Agulla sobre la educación física que ha de recibir el «Flecha», y finalmente, cerró el acto el capellán oficial de los «Flechas», disertando sobre el tema «Labor moral y religiosa».

Todos los oradores fueron muy aplaudidos por el numeroso público que acudió al simpático acto.

¿Guerra civil, sublevación militar, lucha de clases? ¡Eso dicen «ellos» en su tenaz propaganda! Lo que España quiere es existir; es vivir con su rango histórico, con sus virtudes propias, con su ideal genuino. En este «Movimiento Nacional» está España entera. Detrás del pensamiento, del corazón y de la espada del Generalísimo, están presentes o ausentes, todos los españoles auténticos, sin faltar uno.

Del Gobierno militar

Fracasa otro ataque enemigo en el sector de Toledo

El gobernador militar, coronel don Anatolio Fuentes, al recibir anoche a los periodistas, se refirió al fracaso del nuevo ataque enemigo realizado ayer en el sector de Toledo.

—Como ustedes han podido apreciar—dijo—la intentona ha tenido poca importancia. Los rojos atacaron por Alijares y Malpán; es decir, por ambos flancos del frente; pero, aunque el tiroteo fué intenso en algunos momentos, pronto el enemigo se convenció de nuestra superioridad y de la firmeza con que nuestras fuerzas les rechazaban.

Después el gobernador militar aludió al solemne acto verificado por la mañana para el traslado de los cadáveres de los legionarios rumanos, y tuvo unas palabras de enaltecimiento para su abnegación y heroísmo, y de simpatía para la noble nación rumana.

La charla de anoche del general Queipo de Llano

Sevilla, 31.—En su charla acostumbrada el general Queipo de Llano comenzó diciendo que los marxistas se niegan a admitir las proposiciones del Comité de No Intervención sobre el envío de voluntarios y material de guerra a los dos bandos combatientes en España, mediante un control de puertos, lo cual demuestra de una manera evidente la ayuda que Rusia y otras potencias extranjeras prestan a los rojos. Si esta ayuda no existiera hace tiempo que ya se habría acabado la guerra en nuestra patria y España ya estaría liberada y continuaría su misión providencial en el mundo.

La canalla roja pretende hacer creer al mundo que ellos son católicos y amantes de todas las manifestaciones religiosas, que nosotros no toleramos de ningún modo.

Se refiere a un documento firmado por Ossorio y Gallardo, y recuerda a este respecto la actuación de Ossorio en la semana trágica de Barcelona y dice que su misión fué coquetear con todos los políticos de relieve, hasta que consiguió que fuese colocado un hijo suyo que es deficiente mental con un sueldo anual de 22.000 pesetas. El documento a que se refiere está firmado también por varios sacerdotes renegados, entre ellos el Villalobos y el canónigo de Segovia señor García Gallego, a los cuales hace tiempo que les fueron retiradas las licencias por las autoridades eclesiásticas. Estos señores quieren hacer creer que en nuestro campo se da muy mal trato a los religiosos.

Comenzó un discurso de Galarza en el que éste trata de solucionar el problema económico del gobierno de Valencia, cosa que será algo difícil, pues las contribuciones no las paga nadie, y los labradores han de abandonar sus cosechas a las milicias anarquistas de la F. A. I. que las requisan a cambio de unos papeles escritos que no les han de valer para nada.

Se refiere a una conferencia sostenida en Benicarló entre Companys y el judío Rosenberg. El primero propuso algunas peticiones referentes a Hacienda, Ejército y política. Pidió en este último sentido la independencia completa y absoluta de Cataluña, de tal modo que pudiera tratar con Francia y Rusia, como nación independiente.

Comenta las inexactitudes del parte rojo y dice que también hoy se contradicen los rojos a sí mismos, pues mientras el parte oficial asegura que han rechazado un ataque nuestro en el frente de Madrid, el general Miajas manifestó a los periodistas que reinó en este frente la más absoluta tranquilidad, no habiendo ocurrido el más ligero incidente.

Por la lluvia no hubo operaciones guerreras.

Después del General, habló un falangista escapado de la zona roja.

Texto del importante discurso de Hitler en el cuarto aniversario del Reich

Gran expectación en toda Alemania

Salamanca, 31.—La emisora Radio Nacional, al servicio de la liberación de España, dió a conocer esta noche, en la emisión de las diez y media, el texto íntegro del Canciller alemán Hitler. Damos a continuación algunos trozos del discurso, así como la descripción del acto, según la importante emisora de Salamanca fué anoche dándolos a conocer:

Ayer se celebró el 4.º aniversario de la subida de Hitler al Poder. Ayer se cumplieron cuatro años que Alemania se erigió en baluarte de la civilización occidental frente al bárbaro bolchevismo asiático.

El progreso del país bajo el régimen nacional-sindicalista

Comenzó el Führer recordando lo verificado en todos los aspectos por el nuevo Estado alemán. Pero más que de recuerdos, quiere tratar de nuevos proyectos. Alude a que el concepto de la vida no podía transformarse más que por la revolución. Rompió los viejos moldes, y hace notar, para los que hablan con dureza del movimiento nacional-socialista, que los marxistas españoles—tan ayudados por la Europa que se denomina democrática—han hecho más víctimas en pocos días que los nacional-socialistas en cuatro años.

Alemania ha conseguido la igualdad de derechos; si la forma de alcanzarlo, ha sido brusca, es porque sabía que no lo podía conseguir con tratados. Lo que la fuerza les quitó, sólo podía conseguirse por la fuerza.

Por otra parte, se han establecido y mejorado las relaciones alemanas.

Alusión a la guerra española. El comunismo, peste amenazante para Europa

La revolución española ha expulsado a 15.000 alemanes del territorio marxista y ha producido grave daño a la economía. Hay que independizar a ésta para no depender de locuras colectivas.

Los rojos españoles han producido hasta ahora 150.000 víctimas. Alemania, cuatro veces mayor que España, hubiera sufrido, pues, el cuádruple de víctimas.

Alemania salió de la Sociedad de Naciones porque advirtió que ésta no rendía los frutos que de ella se esperaba; además ya habían otras grandes naciones iniciado la retirada.

Combate al bolchevismo, no como un mal localizado en Rusia, sino como una peste que amenaza a Europa.

La Sociedad de Naciones es una colección de bellos discursos. Tres veces ha propuesto el desarme y otras tantas ha fracasado.

Alemania no tiene más intereses en España que los espirituales y económicos. No tiene intereses coloniales. No trata de quitar nada a quien nada le ha robado. Tuvo el Imperio alemán una serie de colonias, no militares, sino económicas, y las perdió después del sacrificio.

Los ocho puntos fundamentales para la paz de Europa

Establece los ocho puntos siguientes para el sostenimiento de la paz europea:

- 1.º Organizar las naciones sobre su régimen interior estable.
- 2.º Procurar satisfacer las necesidades reales de los pueblos.
- 3.º La Sociedad de Naciones ha de ser un organismo que ayude a la evolución de los Estados.
- 4.º Las relaciones entre los pueblos han de establecerse por ellos mismos.
- 5.º Los armamentos han de corresponder a la situación nacional.
- 6.º La por sólo es posible acallando a la chusma internacional.
- 7.º El concierto europeo ha de buscarse en las necesidades nacionales.
- 8.º Respeto de las minorías a la nación donde vivan y recíprocamente.

Terminó dando las gracias al Ejército, partido y juventud, por el apoyo que han prestado a la obra nacional-socialista.

Brillante y patriótico discurso del ilustre catedrático don Vicente Gay

Un recuerdo para nuestra Toledo mártir

Don Vicente Gay, gloria de la Universidad española, gran publicista, ahora delegado del Estado de Prensa y Propaganda, acaba de pronunciar un discurso magnífico desvelando y anatematizando a la Prensa extranjera, singularmente a los redactores de «La Croix», periódico francés, «al que yo públicamente—dice el gran maestro—no tengo reparo alguno en decir que se escucha a través de la sonoridad de sus plumas, más o menos literarias, el ruido de las monedas de oro».

De ese discurso, tan aleccionador y tan definitivo, sacamos las palabras que siguen donde el profesor Gay, tan conocido en los altos medios intelectuales del extranjero, dedica un recuerdo a nuestra Toledo mártir.

«Y si yo quisiera evocar algún recuerdo de ciudades y de pueblos de España en donde ha quedado el vestigio sangriento de esos heroísmos salvajes de la bestia roja, me bastaría recordar ese Toledo de mis admiraciones y de mis amores. En Toledo existía un museo llamado de Santa Cruz. ¿Qué ha quedado de él después de haber pasado los rojos? Imágenes rotas, partidas a cuchilladas, lienzos rasgados, tablas acribilladas a balazos.

Yo recuerdo un San Jerónimo que aparecía bárbaramente partido a puñaladas; los crucifijos colocados a mediana altura, que no eran alcanzados por la mano criminal, están agujereados por los impactos de las balas. Todo fué bandolerismo, pero los cuadros que consideraron como obra de algún valor, esos los robaron, al igual que las riquezas contenidas en las vitrinas.

Yo recuerdo también que a la salida de una iglesia, me tropecé con un bloque de granito que las explosiones de las minas colocadas por los rojos en el Alcázar habían lanzado hasta el convento de donde salía. Dos mujeres de pobre aspecto que iban a entrar se apartaron, cediéndonos el paso al teniente Tella y a mí. A pesar de su aspecto vulgar, advertimos algo en ellas que las distinguía, y era que se trataba de dos monjas, únicas supervivientes del convento.

Las interrogamos y nos contaron que debieron su salvación al refugio que habían encontrado en una casa próxima, al escaparse al principio de estallar el movimiento en la ciudad. La vez de aquellas monjas era temblona, parecía que se había cuajado en ellas una vacilación que no les permitía hablar. Volvían diariamente a su querido convento, intentado ordenar alguna cosa.

El tono lastimero de aquellas dos supervivientes de la catástrofe hacía recordar el triste fin de las demás que murieron sin calor y que fueron sus hermanas. Unas fueron asesinadas—nos dijeron—otras fueron secuestradas, que más hubiera valido que aquí mismo las hubiesen muerto. Temblaba su voz y temblaban sus manos.

Pero, hermanas, otra vez se levantará, y pensad en las divinas palabras del Antiguo Testamento: «La venganza es mía y Dios la ejecutará».

Honores militares a los cadáveres de los legionarios rumanos muertos por España

En la plaza del Colegio de Doncellas.—Discurso del gobernador civil y del príncipe Cantacuzino

Ayer mañana se hicieron cargo de los cadáveres de los legionarios rumanos muertos en la toma de Majadahonda, para transportarlos a su país, el general del Ejército rumano príncipe Cantacuzino, y sus ayudantes el comandante de Ingenieros de la Guardia de Hierro, señor Jorge Climen, y el comandante Totu, también perteneciente a la mencionada Guardia.

Los cadáveres, encerrados en magníficos féretros envueltos en la bandera de Rumania y en cintas de los colores españoles, y cubiertos de flores, se hallaban depositados en el Hospital de Sangre del Colegio de Doncellas.

Al acto concurren el gobernador militar de la plaza, coronel don Anatolio Fuentes; el gobernador civil, señor Cirujano; el presidente de la Diputación, señor Basarán; el alcalde, señor Aguirre; representaciones militares, Falange y Requeté y otras diversas de la capital.

En la plaza del Colegio de Concellas formó una compañía de Infantería con banda de música para rendir honores a los cadáveres.

Momento emocionante

Poco después de las diez de la mañana fueron sacados de la capilla ardiente del Colegio de Doncellas los féretros de los legionarios rumanos Mota y Marín, a los que seguían el príncipe Cantacuzino y su séquito, las autoridades locales y las representaciones de la población.

El comandante jefe del Hospital, doctor Pelayo Lozano, y el jefe de los servicios del mismo, doctor Torrecilla Carrión, acompañaron también los cadáveres hasta la plaza.

En el momento de aparecer los atáúdes, la compañía de Infantería rindió honores con armas al hombro, y la música y banda de cornetas de la Academia, entonaron el himno nacional rumano,

Discursos del gobernador civil y del príncipe Cantacuzino

Depositados los cadáveres en el camión que había de conducirlos a la frontera, el gobernador civil, señor Cirujano, adelantándose del grupo formado por las autoridades y representaciones, pronunció un discurso muy elocuente enalteciendo el heroísmo de los legionarios rumanos y evocando el motivo de su llegada a España y su rasgo generoso de alistarse a la Legión. Dijo que España no olvidaría jamás el sacrificio abnegado de sus vidas, y terminó vitoreando a Rumania, a España y al Ejército.

El príncipe Cantacuzino contestó al gobernador civil con otro discurso muy emotivo, pronunciado en francés.

Dijo que los rumanos se sentían orgullosos de sus muertos, heridos y enfermos, que han luchado por la Cruz, por la Civilización y por la Patria española, en esta guerra que sostiene la España nacionalista por tan elevados ideales.

Dedicó un elogio a los muertos, ponderando sus merecimientos, y mostró su gratitud por los honores que se les tributaban y por las atenciones dedicadas por las autoridades españolas a la presentación rumana.

Añadió que confiaba en que el gesto simbólico de los rumanos serviría para estrechar los lazos de la España católica con la Rumania también católica, y terminó pidiendo a Dios que conceda al Generalísimo Franco la plena victoria, no sólo para España, sino también para toda la civilización.

El general rumano, como contera a su discurso, exclamó en correcto castellano: «¡Arriba España!».

Por último, la compañía de Infantería, a los acordes del pasodoble «Los Voluntarios», y dando vista al furgón en que habían sido acondicionados los féretros, desfiló marcialmente, continuando en formación hasta el cuartel.

Español de la retaguardia

Decálogo

I.—Ayuda sin regateo al Tesoro Nacional. No sólo con tributos obligados e inevitables, ¡pobre ciudadanía esterilizada de los que piensan en la ley si la ley cubre y ampara sus egoísmos! Ayuda con algo más; con mucho más. Acude a suscripciones, a donativos, a ofrendas, a repartos. Junta, sí; recoge, acumula. Pero es para luego ofrecer y dar. Se vive para España, no sobre España. No lo olvides.

II.—No es hora de ambiciones insanas. Tiempos nuevos quiere decir, sobre todo, moderación. Dáte por feliz con una renta elemental, con un sueldo indispensable, con un salario suficiente. Hay que partir entre todos—justicia cristiana y social—el pan de España.

III.—Trabaja. Ya no ha de haber españoles inactivos. Esos mismos «señoritos» de otros tiempos, son los primeros ahora—milagros del alto amor a la Patria—que acuden y ofrecen el tributo generoso de su vida. Trabaja. España necesita de todas las mentes y todas las manos.

IV.—Siembra, con la palabra y la conducta, el sentimiento de solidaridad nacional. Todos apretados, unidos. Que sea España una gran familia. Pocas separaciones y matices. Al contrario, todo en el pensamiento y en el vivir español, ha de presidirlo la *unidad*: unidad de geografía, unidad de fe, unidad de anhelo. Y en todo—juntando cielo y tierra, hombres y cosas, que todo eso forma la Patria—en todo, lumbres de solidaridad, de fraternidad, de leal amor de unos a otros.

V.—Hazte a esta verdad cristiana: ya no habrá entre nosotros ni potentados ni pobres. Lo ha dicho el Jefe del Estado. Y así será. Y así debe ser. Entrégate, por eso, desde hoy mismo, a una vida sencilla, recogida y austera.

VI.—Cree en España.

VII.—Lléname de fe en los rectores y guías del gran navío.

VIII.—Sé hoy mejor que ayer: es ley de todo ser vivo. Pero es ley que el hombre, en lo moral, desdena y olvida.

IX.—Construye tu vida—lenta, ancha y clara—con breves sentencias de parábola. El Evangelio no es letra bella y muerta; es esencia, doctrina, camino. Haz todos los días—con las manos, con el pensamiento, con el corazón—haz todos los días un pequeño trocito de «evangelio».

X.—Pide por España; reza por España. Que tenga Dios al buen soldado, heroico y feliz. Que ilumina a los que guían la batalla. Que en esta hora dramática y profunda ponga en la frente del Caudillo una rosa de luz, como a los poetas, a los héroes y a los santos.

Poco después, el príncipe Cantacuzino y su séquito se despedían de las autoridades y representaciones, y el camión que conducía los restos de los héroes emprendía la marcha con dirección a San Sebastián.

El Ejército, glorioso y español ahora más que nunca, ha destruido la Anti-España. ¡Viva el Ejército!

El dedo encendido de Dios es quien ilumina los caminos.

España, España, España. Y con España, Dios.

Ser héroes es entrar en la humana inmortalidad. ¡Honremos y admiremos a los que mueren por la Patria!

Una entrevista con el gobernador civil de la provincia, Sr. Cirujano

En la parte liberada de la provincia se ha sembrado más que en años anteriores.—Iniciativas y proyectos.—Patriotismo de los toledanos

Gobierno civil. En la puerta, con la gran amapola holgada de sus boinas, ponen guardia los «Requetés». Arriba, en los pasillos, bullir denso de gentes. Son comisiones. Trama administrativa y necesaria. Red compleja de la provincia, que empieza y acaba aquí, en la vieja casona que fué en un tiempo severo palacio de Padres Jesuitas.

—¿El señor gobernador?

—Espere un poco —me dice el portero mayor—; este buen «Mayor», perspicaz y menudo, que todo lo sabe.

Entro luego en la segunda aduana de la Secretaría. Y, al fin, en la sala recogida y austera del despacho oficial.

El señor gobernador, abierto y sencillo, me alarga su mano decidida y fuerte. Nos sentamos.

—¿Quisiera unas noticias y unos juicios suyos para la HOJA OFICIAL —le digo.

—Poco será lo que yo pueda decir —contesta él, tratando, con modestia, de rehuir.

Pero, rápido, como si no entendiese yo su respuesta, le digo:

—¿Cuál es su mayor preocupación, señor gobernador, en orden a los problemas de la provincia?

Don Silvano Cirujano, como cediendo, se queda unos instantes en silencio, concentrado. Y en seguida responde:

—La mayor preocupación que sentí en

en los primeros momentos de encargarme del mando de la provincia, fué la cuestión agrícola; pues siendo ésta su principal riqueza, me propuse a toda costa ver el medio de poder conseguir el mayor rendimiento posible, y que se sembrara, por tanto, la mayor cantidad de terreno. Puedo decir con satisfacción que, gracias a la colaboración tan eficaz del ingeniero encargado de la Sección Agronómica y del personal a sus órdenes, hemos conseguido que se siembre en la parte liberada aún más que en años anteriores. Esta preocupación, es por lo que respecta, pudiéramos decir, a la cuestión económica. En cuanto a la cuestión espiritual, una de mis mayores preocupaciones es el número de niños abandonados que temo encontraremos, una vez liberada toda la provincia; por eso estoy al habla y en gestiones con el director general de Beneficencia, señor conde de Argillo, quien con todo cariño y entusiasmo, me está auxiliando en estos momentos.

El señor gobernador habla rápidamente, largamente. Hombre dinámico, fuerte, luchador, tiene su palabra la misma juvenil vehemencia que su espíritu.

—¿Han respondido generosamente las gentes y las Corporaciones a la suscripción nacional?

—En cuanto a la suscripción, «de todo hay en la vida del Señor». Hay quien, efectivamente, ha correspondido con verdadero

entusiasmo, dando verdaderas pruebas de patriotismo y sirviendo de ejemplo.

—¿Recuerda usted nombres de personas que se hayan destacado?

Ahora, de momento, es difícil. Desde luego puedo decirle que pertenecen a la clase media y a la clase humilde. Recuerdo, por ejemplo, el caso de don José Rúa y de la Junta de maestros encargados de la habilitación provincial del Magisterio.

—¿Más nombres?

—Don Emilio González Orúe, que ha hecho hasta tres donativos, todos ellos de consideración, con destino a la suscripción nacional. El comerciante don José Hurtado; un obrero que no conozco, porque se negó a dar su nombre, pero que encargado de grabar una chapa para el ataúd de un legionario, se negó a cobrarlo, dejando su importe a beneficio de la suscripción nacional; los obreros y obreras de la Fábrica de Armas, quienes semanalmente dejan una respetable cantidad para dicha suscripción; los obreros que fueron requeridos para trabajar en las operaciones de embalaje o carga de los donativos del Aguinaldo del Soldado.

—¿Algo más de este capítulo, señor gobernador?—me atrevo a preguntar.

—Sí, señor; que, al mismo tiempo que esos ejemplos honrosos, me apena ver que la clase pudiente, que la clase elevada, sigue sin darse cuenta de la situación que estamos atravesando; sin pensar que se están jugando todo, que han estado a punto de perderlo y que por su egoísmo y su ambición están dando el ejemplo, sino de mal patriotismo, por lo menos de una tibieza que raya en la calificación de sorprendente.

Charlamos de múltiples cosas.

A ratos dejo vagar la mirada por este salón recogido y austero. Una gran mesa de trabajo. Un holgado diván. Unos sillones. En el testero central, llenándolo, tapizándolo, un lienzo grande, a modo de bandera nacional. Sobre el lienzo rojo—y gualda vibrantes y evocadores—un Crucifijo. Y al lado, junto a la bella escultura, poniéndole relieves más cárdenos aún, el temblor de una lámpara. Más allá, presidiendo el «despacho»—presidiendo la vida nacional—, un gran retrato del Generalísimo, Jefe del Estado español.

Lápiz en mano, sigo preguntando:

—¿Podría adelantarme alguna iniciativa que tenga en estudio?

—Como resultado de mi preocupación por los niños abandonados y de las necesidades que hemos de sentir una vez terminada la guerra, y, sobre todo, conquistado Madrid, he pensado en lo conveniente y necesario que había de ser para Toledo y su provincia ampliar y modificar el Asilo provincial, para que en vez de ese carácter sombrío y triston que hasta aquí ha venido teniendo, adquiriera un carácter alegre, donde nuestros huérfanos puedan ser educados con arreglo a la moral cristiana y al amor patriótico.

—¿Más iniciativas, señor gobernador?

—Estudio la creación de comedores para niños, para obreros, para viudas, no solamente aquí en Toledo, sino en los pueblos principales de la provincia y en aquellos donde las necesidades sean más urgentes.

—¿Se siente satisfecho por ser gobernador de su propia provincia?

—Desde luego, cómo he de decirle a usted que no. Y tanto más satisfecho, cuando veo que a los requerimientos que hago, respon-

Plegaria de los niños por la paz de España

Homenaje a la hija del Generalísimo

En la HOJA OFICIAL del último lunes dábamos cuenta de dos iniciativas: una de Pilarcita Franco Polo, hija del Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, en el sentido de que los niños rezaran una Plegaria común, un día determinado, para pedir a Dios por la paz de España; era la otra iniciativa para dedicar a la hija del ilustre Jefe del Estado español un homenaje ofrecido por las niñas españolas. Una y otra iniciativa poníamos las nosotras, así lo decíamos, en manos de las damas y de las niñas toledanas. Terminábamos aquellas líneas de este modo: «Bien seguros estamos de que han de tener realidad.»

Las dos iniciativas han prendido rápidamente. En estos ocho días ha habido ya gestiones, nombramientos, visitas diversas. Felicitamos a todos. Aquí están nuestras columnas y aquí estamos nosotros dispuestos y deseos de ayudar y de contribuir.

Los Maestros de Toledo, según nota recibida, están ocupados en llevar a realidad las dos iniciativas, después de leer las indicaciones que la HOJA OFICIAL hizo el lunes último.

de con entusiasmo. Esto, modestia aparte, me llena de orgullo, me llena de satisfacción y hace que cada vez me sienta más orgulloso de ser toledano, pueblo y provincia, que en todo momento sabe responder a las peticiones que con tanta frecuencia les hago.

—¿Cree que hay en la provincia sincero entusiasmo por el movimiento nacional y admiración por el generalísimo Franco?

—Puede usted tener la seguridad de que en la provincia de Toledo se siente, como en ninguna parte, el entusiasmo por el movimiento nacional. Unos ejemplos: Falange Española tiene en Toledo un tanto por ciento de bajas que le pone a una altura considerable, no solamente por la cantidad, sino por la calidad de ellas. Los Requetés, en su Tercio del Alcázar, formado a base de jóvenes toledanos, hoy está considerado, de igual modo por el alto mando como una de las buenas tropas de choque. Tengo la seguridad que por el movimiento, por su jefe, el generalísimo Franco, Toledo y su provincia están dispuestos a todo. Porque les infunde una verdadera fe, un verdadero entusiasmo y tiene la seguridad que él salvará a España. Por eso se puede afirmar que alrededor de Franco están todos los buenos toledanos.

Me despido. Han sido muchas mis preguntas. Pido perdón por eso. Y digo adiós a este gran toledano, defensor del Alcázar, orgulloso de su provincia, que ha de dejar, a su paso por aquí, un reguero inolvidable, beneficioso para la provincia y para España; beneficioso para el Movimiento Nacional, al que don Silvano Cirujano consagra y consagró desde el comienzo y desde antes—su espíritu y su ímpetu de español y de toledano.

Soldados de la guerra, soldados de la paz. Que sea toda España una noble milicia de hermanos.

VIDA LOCAL

PANTALLA SEMANAL

Nuestras dos iniciativas que ofrecíamos en el número anterior, secundando otras de distintas ciudades españolas—plegaria de los niños por la paz del país propuesta por Carmencita Franco y el homenaje a la simpática hija del generalísimo—han sido acogidas con la mayor simpatía y entusiasmo patriótico. Las maestras y maestros toledanos se han encargado de la organización de las dos iniciativas y seguros estamos que ellos han de llevar a feliz realización estos dos grandiosos actos.

En esta breve pantalla, reflejo de lo más destacado ocurrido en el transcurso de la semana, no puede pasar sin señalarse una efemérides netamente toledana. La Unión Internacional de Cámaras de la Propiedad Urbana ha confirmado la muerte, en Madrid, de la figura netamente toledana por su ejecutoria, de don Elías de Montoya, conde de Casa Fuerte. Las hordas marxistas, incubadoras de tantos crímenes repugnantes, no podían dejar de inmolar en el glorioso santuario de nuestros héroes y mártires, a una figura que por sus diversas circunstancias, era propicia al sacrificio.

El gobernador civil, siguiendo la iniciativa de todas las ciudades españolas liberadas por el Ejército salvador, ha iniciado los trabajos para que nuestra capital y provincia lleven a efecto el homenaje al Generalísimo Franco, el día en que se tome Madrid. Hoy quedarán distribuidos en todos los centros oficiales, comercios y demás establecimientos de la ciudad, las listas, en que todos los ciudadanos estamparán su firma, con el modesto donativo de veinticinco céntimos.

También en nuestro frente, siguiendo el ejemplo de otros, pasan a nuestras filas fuerzas combatientes del campo enemigo. El viernes lo hicieron seis números de la Guardia civil, procedente de Cobisa.

El general rumano, príncipe Catacuzino, en unión de otros ilustres militares de aquel país, han residido en nuestra ciudad unos días, con objeto de recoger los cadáveres de dos legionarios rumanos, que han ofrecido su vida por España. Noble ejemplo el que nos ofrece Rumania, a la que debemos gratitud.

DEME

Los ilustres generales Orgaz y Moscardó, en Toledo

Han pasado la tarde en nuestra ciudad los heroicos generales Orgaz y Moscardó. Fueron cumplimentados por las autoridades. Recibieron igualmente numerosas visitas de personalidades to-

ledanas y de amigos y admiradores que en esta capital tienen aquellas destacadas figuras de la campaña.

En todas partes, al ser reconocidos, recibieron insistentes manifestaciones del afecto y de la admiración que Toledo siente hacia los dos grandes generales.